**Intervención de la Secretaria General del PSE-EE, Idoia Mendia, en el homenaje a Txiki Benegas en Ferraz**

Os agradezco la celebración de este sencillo homenaje. El primero de otros que vendrán despuY me alegro amigo, un maestro y un referente en esto tan ambiguo y complicado de ser y practicar el socialismo.és, para recordar (nunca lo suficiente) a quien fue para muchos de nosotros **un amigo, un maestro y un referente** en eso tan ambicioso (y a la vez tan complicado) de ser y practicar el socialismo. Y me alegro de hacerlo aquí. En Ferraz. Su otra casa durante tantos años. Junto a su familia. Y también junto a tantos compañeros que le apreciabais y que en los últimos años trabajasteis codo con codo con él.

Vosotros lo conocisteis bien. Conocisteis su sencillez, su simpatía, su enorme inteligencia, su capacidad de trabajo… Como nos dijo Alfonso Guerra en Polloe, “los muertos siguen vivos en el recuerdo de los que les quisieron”. Y Txiki va a seguir por mucho tiempo vivo en este Partido y en esta casa, que fue también la suya y donde se le quiso enormemente.

Se ha ido el hombre, pero sigue vivo el legado de un gran político, que lo fue todo en el Socialismo vasco y en el español. Se ha ido el hombre, pero siguen vivos su recuerdo, sus enseñanzas, su liderazgo. El compromiso ético de una persona que en continua rebeldía contra las imposición y las injusticias que veía a su alrededor y que supo organizarse y organizarnos para combatirlas. De quien pasó toda su vida luchando por la libertad. Primero contra Franco. Después contra los terroristas que le obligaron a vivir escoltado, pero que **no apagaron nunca ni su energía, ni su lucidez**, ni la empatía suficiente para ponerse en la piel del otro.

Por eso él desde muy pronto, entendió siempre Euskadi y España como sociedades plurales y diversas. Y se afanó en **buscar acuerdos** con quien pensaba diferente. Ése fue el gran legado de Txiki. Haber sabido tender puentes con el que pensaba diferente para, juntos, hacer un país mejor. Y de ahí nacieron la Constitución, y el Estatuto, y el Pacto de Ajuria Enea y un buen puñado de leyes que a lo largo de estos casi 40 años de democracia nos han permitido avanzar en derechos y libertades. Nos han permitido construir nuestros servicios públicos. Y nos han dotado de un nivel de bienestar y progreso como nunca antes habíamos tenido en este país.

La historia de Txiki es la historia de **la modernización de este país**. La de una generación que dedicó su vida a sacar a este país de la larga noche de la dictadura y meterla de lleno en el siglo XXI. Y por eso hoy ponemos su nombre junto al de Pablo Iglesias, el de Ramón Rubial, el de Alfonso Perales, el de Pedro Zerolo.

Pero evocamos sus figuras, no como si fueran estatuas a las que mirar en silencio, sino para aplicar y actualizar sus enseñanzas. Para aprender de lo que ellos hicieron. Para continuar su senda. Hoy necesitamos modelos que nos sirvan de referencia y **Txiki es un faro para todos nosotros** en estos momentos tan convulsos como los que vivimos en España.

Porque han cambiado muchas cosas, modernizamos el país y el Partido. Pero hoy como entonces nos toca a nosotros, a los Socialistas, tomar las riendas de esta sociedad para atender a los millones de parados, a los que no llegan a final de mes a pesar de tener un trabajo, a los que tienen problemas para pagar sus facturas, a las sufridas víctimas de esta crisis…

Hoy como ayer, **nos corresponde a los Socialistas liderar una propuesta que cohesione al país**, que una a los territorios, pero sobre todo a los ciudadanos en torno a un proyecto común. Hoy, a diferencia de ayer, tenemos el reflejo de personas como Txiki en el que mirarnos, para saber si vamos o no por el buen camino. Decía Txiki en un viejo artículo, que el objetivo del socialismo era avanzar en mayores cotas de libertad, tolerancia, justicia, igualdad, “hasta conseguir que el hombre, en su corta existencia, sea libre dentro de una sociedad solidaria y no esclavo de una sociedad deshumanizada”.

Ha cambiado el país. Ha cambiado el Partido. Pero siguen siendo numerosas las causas que crean ciudadanos-esclavos en nuestra sociedad y somos nosotros (debemos serlo) la principal herramienta para combatirlo. **Que el nombre de Txiki en un lugar de honor en esta casa nos sirva a todos a seguir la senda acertada** que otros gigantes como Txiki despejaron antes que nosotros y sobre cuyos pasos seguimos.

**Agur eta ohore Jauna! Eskerrik asko.**

**Madrid, 4 de septiembre de 2015**